



MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

Ricardo Anaya está perdido

Por Koldo Herria*

"...los que por error o inclinación natural se ponen en contradicción con su época, viven las más de las veces infelizmente y sus actos tienen un éxito funesto"

Discursos sobre la primera década de Tito Livio

Ricardo Anaya está perdido a pesar de las porras que con cierto regateo le ha brindado Carlos Loret de Mola, quien ya lo coloca como el virtual candidato que, en 2030, disputaría la presidencia a Morena. Se han cumplido seis meses del gobierno de Claudia Sheinbaum y ya la historia ha cambiado por variables externas, no controladas, aunque tampoco imprevistas. Claro que se prometían, desde el segundo piso de la autodenominada Cuarta Transformación, cambios en la política interna que están en curso, también de consecuencias históricas, como la reforma judicial, con las campañas de aspirantes a ser electos como personas juzgadoras en todos sus niveles, por mencionar la mayor.

Ahora, las aceleradas y extremas decisiones de Donald Trump han comenzado una ruptura en las relaciones comerciales del mundo y han creado nuevas condiciones geopolíticas, geoeconómicas y culturales, sin precedentes que, cual tsunami, hace tambalear la arquitectura mundial.

Es en este contexto que Ricardo Anaya está perdido. Si quien fuera la joven promesa de Gustavo Madero como relevo generacional del panismo, que emergió sobre todo por su gran capacidad oratoria, se imagina que puede convertirse en el candidato de una oposición con capacidad de disputar el poder presidencial, está perdiendo el

tiempo y se lo va a hacer perder a quienes, como Loret de Mola, le dediquen atención a esa apuesta perdida.

5 RAZONES PARA ESCRIBIR LA CRÓNICA DE UNA NUEVA CANDIDATURA DERROTADA:

1. Anaya no alcanza a identificar por qué no ha podido representar a esa parte de la población que podría sumarse a su proyecto, y mucho menos, lo que necesita para robarle a Morena lo que pudiera perder paulatinamente o por goteo, entre los decepcionados por los errores del partido en el poder o los ahuyentados por decisiones como la de salvar al soldado Cuauhtémoc Blanco, imponer a la señora Piedra en la CNDH, sumar a los Yunes al oficialismo o sentirse identificados con Pedro Haces, que reparte dinero y amenazas como forma de control parlamentario. Anaya no ha enviado ningún mensaje a la ciudadanía en el que reconozca los errores de la oposición cuando fue gobierno y prometa no volverlos a cometer. Perdió la elección, huyó cinco años del país y volvió en la cajuela de las plurinominales al Senado, por un pacto cupular del propio panismo.

2. Cuando fue presidente del PAN, Anaya acordó una coalición opositora con Dante Delgado (MC) y Alejandra Barrales (PRD)

Anaya es una de las mejores opciones que tiene el PAN, es cierto. Aunque en Querétaro sus correligionarios tienen evidencias de su participación en actos de corrupción, nunca ha alcanzado los niveles del cártel inmobiliario de Marko Cortés, o de una de sus principales rivales por la candidatura presidencial, la gobernadora de Aguascalientes, Tere Jiménez



con una sola condición: encabezar él la candidatura presidencial. En ese entonces, Dante no había experimentado cómo ese tipo de alianzas absorbía y no daba votos al partido aliado de menor arraigo entre el electorado, sin embargo, negoció posiciones suficientes para sortear la elección y ejerció el liderazgo de la alianza sobre Barrales y Anaya, sin la menor dificultad. El PRD cuajó su desdibujamiento ideológico que había empezado al aliarse con el PAN en algunos estados como Baja California. La renovación generacional del PAN significó la llegada de los pragmáticos, los padroneros, los casineros y los del cartel inmobiliario a los espa-

cios de poder, abandonando la parte doctrinaria y de principios que caracterizó siempre a ese partido y que hoy lo hubiera colocado de manera natural en el espectro no representado por Morena. Anaya no representa diferencia.

3. Anaya coordina al grupo parlamentario del PAN en el Senado como parte de otro arreglo cupular. La designación es una atribución del presidente del PAN y líder del cartel inmobiliario, Jorge Romero. Las corrientes menciona-

das no han podido configurar un discurso, un programa o una plataforma que pueda ser atractiva para pelear por los espacios de representación de la sociedad mexicana. Creen que todo se reduce a imponer lo que simplistamente llaman una "narrativa" y Ricardo Anaya pretende aprovechar la tribuna del Senado para desplegarla. Hay cuatro voces que destacan en el PAN: a) la de la estridencia conservadora de Lilly Téllez; b)

la de la estridencia de consigna de Kenia López; c) la de la retórica ilustrada que tuvo que copiar la estridencia de ambas para alcanzarse a oír, del politraidor Germán Martínez; y d) la de un discurso articulado, pero falaz y de absolutos, que impide la credibilidad, a la que recurre Anaya. Suelta afirmaciones tajantes, de todo o nada, que no logran penetrar en la parte ciudadana que podría interesarse.

4. Anaya es una de las mejores opciones que tiene el PAN, es cierto. Aunque en Querétaro sus correligionarios tienen evidencias de su participación en actos de corrupción, nunca ha alcanzado los niveles del cartel inmobiliario de Marko Cortés o de una de sus principales rivales por la candidatura presidencial, la gobernadora de Aguascalientes, Tere Jiménez, aliada y casada con el inventor del "moche", Luis Alberto Villarreal ¿recuerdan al autor de la frase "¡ánimo Montana!"?

5. Probablemente, Anaya sea el mejor orador que tiene en activo el PAN. Es posible que su nuevo look ahora que se ha dejado crecer el cabello, le haga más atractivo. Lo que no ha conseguido a pesar de haberse esforzado para ello, es transmitir empatía con la gente. No logra ser empático ni simpático para las mayorías y quizá sea por allí por donde debería empezar a reconstruir su figura.

UN LIBRO, UNA SERIE, UN PODCAST

Un libro: "El Partido Acción Nacional". (FCE) Soledad Loaeza. La académica del Colmex hace un recorrido desde sus orígenes hasta finales del siglo XX del partido conservador mexicano.

Una serie: "Cuando nadie nos ve" (Max) Maribel Berdú ("Tu mamá también") y Mariela Garriga interpretan a dos oficiales, una de la Guardia Civil española y otra del ejército estadounidense, que investigan crímenes ocurridos en semana santa.

Un podcast: Perfiles 2024: Ricardo Anaya (Latinus). Perfil del excandidato presidencial.

*@koldoherria

koldoherria@hushmail.com